

# LA CARIDAD

PAX VOBIS

Semanario Católico con censura eclesialística

Cartagena 22 de Septiembre de 1917

AÑO XIII No se devuelven los originales

Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2

Número suelto cinco céntimos N.º 480

## La Epoca presente y el Catolicismo

A propósito de la necesidad de propagar las ideas y sentimientos que bullen en el alma, ya se ha dicho por el vulgo esta sabia máxima: «el que no siembra no cogerá el fruto». Ante todo es menester esparcir en el surco y en campo debidamente preparado la semilla de la verdad y del bien, haciéndola llegar, en cuanto sea posible, hasta el último rincón de la Patria; y una vez que haya penetrado en los espíritus la luz de la doctrina católica, también urge cultivar con esmero la semilla bendita, a fin de que rinda espléndidas cosechas de progreso, de paz y de virtudes cristianas.

Si por ventura acaece que existen muchos que dudán o que niegan aquello mismo que constituyen nuestro ideal más preciado, cabe aplicar la norma de conducta que el pasado año señalaba el gran orador tradicionalista Sr. Mella cuando exclamaba: «es necesario que no esperemos a los que vacilan, a los que niegan; es necesario bajar a cogernos y hacerlos entrar...»

Los católicos no pueden escudarse por ningún concepto de no ser propagandistas entusiastas de palabras y por la Prensa de sus creencias y moral evangélica. Estamos en unos tiempos en que, como dice el actual señor Obispo de Barcelona, el católico que no es un apóstol cerca de su prójimo, puede considerarse como un traidor a la causa de Dios; aparte de que la Sagrada Escritura está terminante al ordenar que todos y cada uno deben preocuparse de la suerte temporal y eterna de los prójimos. En la Parábola del Sembrador tam-

bién envía Jesucristo a laborar en su viña a los que halló sin ocupación; porque no quiere apáticos, perezosos ni ociosos en esa viña, quiere decir en la Iglesia santa a que nos honramos pertenecer.

Con lo expuesto bastaría para que los fieles católicos se apresurasen a poner a contribución todas sus fuerzas en esa empresa sacrosanta de extender el reino de Dios en las almas. Añádanse los magníficos galardones que se le brindan a los que enseñan la verdad católica a sus hermanos, pongo por caso brillar como astros de primera magnitud en el reino de los Cielos, por no citar otros no menos grandiosos.

Se explica la indiferencia, el marasmo, el pesimismo en aquellos desgraciados que ni cuentan con los auxilios del Omnipotente ni esperan ser galardonados en otra vida infinitamente mejor que la presente, y por añadidura andan en tinieblas, y entre sombras de muerte, de errores y vicios; no así en el buen católico que cree, espera y ama a Dios y al prójimo. «La contradicción entre ambas categorías de propagandistas incrédulos y creyentes tiene explicación satisfactoria en las causas que la producen. Es que en el primer caso y no en el segundo falta la brújula, la orientación, el norte hacia donde encaminar los esfuerzos; y estos elementos engendran bríos y entusiasmos. Es que el Catolicismo con la savia, inagotable que le comunicara su Divino Fundador ha inculcado en los pueblos modernos ideas amplias y profundas de mejoramiento y de civilización, cuyo límite no alcanzará jamás, siquiera no sea más que añadidura y como un reflejo de esotro perfeccionamiento espiri-

tual sobrenatural que preside, anima y alienta y sostiene el progreso natural de acá abajo en todos los órdenes de la vida». Esto escribíamos hace unos años en estas columnas, y lo reproducimos para mostrar una vez más que sólo los católicos pueden ser progresivos.

Afortunadamente no faltan españoles beneméritos de la Religión y de la Patria, que se proponen nada menos que *instaurar y restaurar todas las cosas en Cristo* según deseaba el inmortal Pío X; y en consecuencia hacer resurgir una España grande por ser católica; y ofrecer a los españoles de estos degenerados tiempos de indiferencia religiosa y de rebajamiento de caracteres el cuadro de las añoradas grandezas de los siglos de oro en que el Astro del día no se ponía en nuestros dominios y éramos reyes y dominadores del mundo, no sólo en el terreno político si no también en los inmensos dominios de la ciencia, del arte, del progreso y de las instituciones sociales. No podemos ni siquiera indicar las nuevas iniciativas de esos héroes; pero si copiaremos un párrafo de un luchador bizarro que trata de dar a luz una biblioteca de sabios clásicos católicos. Después de asegurar que ni un 99 por 100 de los españoles conocen a su Patria, escribe: «Esa ciencia divina, que ha hecho vibrar el alma española a través de la Historia, ha de ser de nuevo acicate de nuestra actividad nacional en todos los órdenes de la vida moderna. El sabio español, que es la expresión más legítima del puro sabio cristiano, ha de volver a ser el despertador de nuestras energías: en él volverá a hallar el ingeniero luz y poder para levantar a España a la cumbre de la

explotación industrial, y el navegante para enlazar a su país con todos los países de la tierra, y el agricultor para hacer a su Patria independiente del mundo, y el artista para levantar del cieno las aficiones populares, y el político para colocar a su nación al nivel de las más poderosas naciones» (Don Jaime Torrubiano, Director de la Biblioteca que publica en Madrid la señora Hernández, dueña de la librería de este nombre).

B.

Para el 4.º tema de poesía

Lema: HEROISMO

## La Cruz Roja, en la inundación de Septiembre

¡Cartagena! Culta y digna  
Novena ciudad de España  
Y la primera del mundo  
Por su caridad cristiana,  
Hermosa y gentil sirena,  
Que mar undoso la baña,  
Que rojo sol la ilumina,  
Que arrullan, mansas, las auras,  
Que excelsa corona ciñe,  
Que áurea frente levanta,  
Que con divinas mujeres  
Su hermosura se realza,  
Que es primavera florida  
Y Paraiso de Hadas,  
Que tiene el cielo más bello  
De la bóveda azulada,  
Que tiene inmensas colinas  
Que de los vientos la guardan,  
Que ostenta grandes castillos  
Y fuertes en abundancia  
Con poderosos cañones  
Para hacerse respetada;  
Que su comercio fomenta,  
Que en pos del progreso marcha,  
Que es fundadora de Asilos  
Y de Escuelas Graduadas;  
Que con el mundo trafica  
Con sus producciones varias,  
Que posee Arsenal y Puerto  
Con amplia y segura rada,  
Que tiene minas de plomo  
De hierro, de cobre y plata,  
Que tiene fértiles campos  
Y llanuras dilatadas  
Cubiertos con oliveras  
Y con viñedos y parías;  
Que es la patria de Peral,  
Gloria de la ciencia Hispánica,

# PEDRO DOMECCO

Casa fundada

en 1730

## VINOS Y COÑAC

Jerez de la Frontera

(Representantes en todos los países)